

Arias, J. D., y Cano, V. (2020). La contabilidad como reloj socio-organizacional. Perspectiva analítica de la categoría tiempo en contabilidad. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 77, 191-220.

Doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n77a07>

La contabilidad como reloj socio-organizacional. Perspectiva analítica de la categoría tiempo en contabilidad

Juan David Arias Suárez

jdarias@poligran.edu.co

Politécnico Grancolombiano

Orcid: 0000-0002-4218-953X

Vanessa Cano Mejía

vcano@correo.iue.edu.co

Institución Universitaria de Envigado

Orcid: 0000-0001-6084-668X

La contabilidad como reloj socio-organizacional. Perspectiva analítica de la categoría tiempo en contabilidad

Resumen: El presente artículo analiza las concepciones de la categoría tiempo en la contabilidad financiera y de gestión, así como las implicaciones gerenciales para la toma de decisiones. El tiempo, como concepto o métrica, visto lineal o cíclicamente es clave para la determinación del actuar humano y social, y para la representación de la vida organizacional, la cual se analiza y proyecta con base en las segregaciones, fraccionamientos, asociaciones e interpretaciones de los hechos socioeconómicos incluidos en los diferentes periodos de construcción y presentación de la información contable. Mediante un método de revisión narrativa y analítica de la literatura, se establecen relaciones y se contrastan argumentos asociados a categorías analíticas. Los hallazgos y resultados muestran tensiones conceptuales, normativas y métricas para las organizaciones y erigen a la contabilidad como una especie de reloj social y organizacional de la vida, representando diversos sentidos de los hechos cotidianos; de esa perspectiva se deriva que la relatividad de criterios, linealidad de los periodos y asimetría de la información abundan en la práctica contable, generan imprecisiones, impactan las decisiones y hacen hincapié en la necesidad de reinterpretar el relato socioeconómico, financiero y de gestión de la contabilidad para que alcance a captar y comprender las complejas dimensiones sociales y temporales.

Palabras clave: Contabilidad, tiempo, temporalidad, toma de decisiones.

Accounting as socio-organizational clock. Analytical perspective of the time category in accounting

Abstract: This article analyzes the conceptions of the time category in financial and management accounting, as well as its management implications for decision making. Time, as a concept or metric, seen in a linear or cyclical way, is key for determining human and social actions, and for representing organizational life, which is analyzed and projected based on the segregations, fractioning, associations and interpretations of socioeconomic facts included in the different periods of preparation and reporting of accounting information. Through a method of narrative and analytical review of the literature, relationships are established and arguments associated with analytical categories are contrasted. The findings and results show conceptual tensions, norms and metrics for the organizations and erect accounting as a kind of social and organizational clock of life, representing diverse meanings of daily facts. From this perspective it is derived that criteria relativity, period linearity and information asymmetry abound in accounting practice, generate inaccuracies, impact decisions and emphasize the need to reinterpret the socioeconomic, financial and management accounting narrative so that it can capture and understand the complex social and temporal dimensions.

Keywords: Accounting, time, temporality, decision making.

A contabilidade como relógio socio-organizacional. perspectiva analítica da categoria tempo em contabilidade

Resumo: O presente artigo analisa as concepções da categoria tempo na contabilidade financeira e de gestão, assim como as implicações gerenciais para a toma de decisões. O tempo, como conceito ou **métrica**, visto **lineal** ou cíclicamente é chave para a determinação do agir humano e social, e para a representação da vida organizacional, a qual é analisada e projetada com base nas segregações, fracionamentos, associações e interpretação dos fatos socioeconômicos incluídos nos diferentes períodos de construção e apresentação da informação contábil. Mediante um **método de revisão** narrativa e analítica da literatura, estabelecem-se relacionamentos e contrastam-se argumentos associados a categorias analíticas. Os descobrimentos e resultados mostram tensões conceituais, normativas e métricas para as organizações e erigem à contabilidade como uma espécie de relógio social e organizacional da vida, representando diversos sentidos dos fatos cotidianos; dessa perspectiva deriva-se que a relatividade de critérios, linearidade dos períodos e assimetria da informação abundam na prática contábil, geram imprecisões, impactam as decisões e fazem **ênfase** na necessidade de reinterpretar o relato socioeconômico, financeiro e de gestão da contabilidade para conseguir captar e compreender as complexas dimensões sociais e temporais.

Palavras chave: Contabilidade, tempo, temporalidade, toma de decisões.

La comptabilité en tant qu'horloge socio-organisationnelle. Analyse de la catégorie temps en comptabilité

Résumé: Cet article analyse les conceptions de la catégorie temps dans la comptabilité financière et de gestion, ainsi que les implications managériales pour la prise des décisions. Le temps, en tant que concept ou métrique, considéré linéairement ou cycliquement, est la clé de la détermination de l'action humaine et sociale, et de la représentation de la vie organisationnelle, qui est analysée et projetée sur la base des ségrégations, fractionnements, associations et interprétations des **événements socio-économiques** inclus dans les différentes périodes de construction et présentation de l'information comptable. Une méthode de revue narrative et analytique de la littérature permet d'établir des relations et de confronter des arguments associés à des catégories analytiques. Les conclusions et les résultats montrent des tensions conceptuelles, normatives et métriques pour les organisations et **érigent** la comptabilité comme une sorte d'horloge sociale et organisationnelle de la vie, représentant divers sens des faits quotidiens; il en résulte que la relativité des critères, la linéarité des périodes et l'asymétrie de l'information abondent dans la pratique comptable, génèrent des imprécisions, influencent les décisions et soulignent la nécessité de réinterpréter le récit socio-économique, de gestion et de gestion de la comptabilité afin qu'elle puisse saisir et comprendre les dimensions sociales et temporelles complexes.

Mots-clés: Comptabilité, temps, temporalité, prise de décisions.

La contabilidad como reloj socio-organizacional. Perspectiva analítica de la categoría tiempo en contabilidad

Juan David Arias Suárez y Vanessa Cano Mejía

<https://doi.org/10.17533/udea.rc.n77a07>

Primera versión recibida en abril de 2020 – Versión final aceptada en octubre de 2020

I. Introducción

¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; pero si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé. Lo que sí digo sin vacilación es que sé que si nada pasase no habría tiempo pasado; y si nada sucediese, no habría tiempo futuro; y si nada existiese, no habría tiempo presente.

Agustín de Hipona (Confesiones, XI, XIV, 17).

En el transcurrir socio-histórico las ciencias sociales y naturales han tratado de explicar y comprender los hechos y fenómenos que ocurren en el pluriverso, producto del mundo racional o sensorial. El tiempo, como concepto o métrica, ha sido múltiplemente estudiado por disciplinas como la filosofía, la física, la sociología, la historia, la antropología, la teología, la psicología y la economía. Diversos postulados, reflexiones y asunciones han suscitado el estudio de esta categoría. Su entendimiento y apropiación para la mente humana aún es un proyecto inconcluso.

El tiempo, desde algunas perspectivas filosóficas y sociológicas, es relativo; es una percepción rítmica; es invisible e intocable (Agustín de Hipona, 1988; Elías, 1992; Peake, 2012; Dawson, 2014), cuyo estudio y puesta en práctica como dispositivo métrico es transcendental para el actuar humano. La contabilidad, entendida como cuerpo de conocimiento social (Gómez, 2011; Arias, 2017), tiene múltiples vínculos con la lógica temporal, ya que lo contable ha sido pensado e imbricado en la dinámica económica a través de una lógica temporal

regular, aparentemente rítmica, cronológica y progresiva, sin quizá una reflexión profunda sobre el sentido, causalidad y simetría de los hechos que representa la contabilidad y sobre los cuales se toman decisiones con informes que son aglutinados en periodos de tiempo. En ese sentido, sin un marco temporal establecido, la realidad económica, susceptible de la representación contable, pierde sentido, debido a que no tendría punto de inicio o de fin, dadas las características finitas de la vida humana y las carencias analíticas para pensar una realidad desligada de lo inmediato; la técnica contable hegemónica no actúa como metrónomo, pero sí coadyuva a controlar, representar y dar cuenta de la realidad atrapando los hechos en el tiempo lineal, en marcos temporales específicos que le permitan identificar relaciones causales para medir la realidad y dar cuenta de ella. De allí que la forma y la perspectiva en que la contabilidad —en perspectiva financiera— captura a la realidad, la apropia, y la apila en lapsos, construye un horizonte de pluralidades de criterios y entendimientos para la toma de decisiones en las organizaciones públicas y privadas.

El tiempo y la temporalidad son conceptos importantes en la contabilidad (Baker y Bettner, 1997) y a menudo se combinan bajo la idea de “periodicidad”, por lo que se supone que los eventos y transacciones contables son divisibles en periodos de tiempo distintos, como años y meses. Si bien la contabilidad de partida doble parece estar integrada en una métrica de tiempo con una dimensión progresiva, este artículo argumenta que una visión cíclica del tiempo y la temporalidad puede proporcionar una mejor comprensión de la contabilidad en las organizaciones, que potencien el relato de representación de la realidad que proporciona la contabilidad para dar mejor sentido a las lógicas del tiempo.

Las comunidades, el Estado, las organizaciones y los seres humanos toman múltiples decisiones todos los días. Varias de estas decisiones son de índole financiero, de gestión o socioeconómico, y debido a sus procedimientos técnicos y normativos, la contabilidad ha actuado como una herramienta aparentemente ‘objetiva’ para dar cuenta de la realidad y participar de la toma de decisiones, así que la información producida por la contabilidad comúnmente se toma en cuenta para la toma de decisiones racionales, principalmente en las organizaciones.

Estamos en una era [*referencia original del año 1964 en el contexto norteamericano*] en la cual se vuelve cada vez más difícil la toma de decisiones “correctas” por parte de ejecutivos de diversos niveles de la industria y la política; aún el refinado instinto económico del financista nato y del capitán de la industria ha comenzado a fallar. (...) Así, muchos se acercan a la Contabilidad para que los ayude en sus dilemas de toma de decisiones. (Mattessich, 2002, p. 13)

En el caso particular, recae el cuestionamiento sobre el tipo, el sentido, la calidad y las interpretaciones que se suscitan de la información contable para la toma de decisiones, debido a que, al ser una base de la toma de decisiones, adquiere un poder en la realidad y una responsabilidad del devenir organizativo. En ese sentido, existen diversas teorías de la toma de decisiones y la forma de hacerlo a partir de los datos contables, buscando darle sentido a la vida organizacional. El tiempo es un principio que le da sentido a la información contable, al actuar de los sujetos, a las determinaciones analíticas y a las decisiones.

La contabilidad como disciplina (Gómez, 2011) y saber-hacer estratégico (Aktouf, 2016) en las organizaciones ha sido estudiada e investigada desde múltiples perspectivas, y en esa vía, se ha considerado que la contabilidad actúa como una compleja infraestructura de cálculo que aporta al control y a la toma de decisiones gerenciales, evidenciado en una realidad organizativa (Staubus, 1985); no obstante, son muy pocos los estudios que han considerado, abordado o interpretado de forma específica las implicaciones de la categoría tiempo en contabilidad desde la perspectiva de esta investigación, lo cual lo hace una propuesta innovadora dado el enfoque a abordar; este tópico no es basto ni incipiente, debido a que existen algunos estudios sobre conceptos y repercusiones de las diversas formas de entender esta categoría en contabilidad.

De esta manera, la idea central de este artículo versa sobre la base de que en la contemporaneidad hay más datos e información que debe ser procesada más ágilmente y la existencia de una regulación contable que invita a captar hechos pasados, interceder en el presente y proyectar el futuro, pero esta lógica debe saber que la información que generó y la que construye día a día incide el *statu quo*, es decir, la lógica temporal con la cual capta la realidad, los periodos de corte de la información, la simetría de los hechos contables, los resultados financieros en los informes y la misma perspectiva de lo concerniente a la categoría ‘tiempo’, tiene un peso importante para la toma de decisiones, ubicando a la contabilidad como un actor activo de las dimensiones sociales del tiempo para la vida humana, puesto que “rara vez tomamos en cuenta la construcción social del tiempo” (Wallerstein, 1997, p. 3).

Es importante mencionar que este escrito no trata del valor del dinero en el tiempo ni del tiempo necesario para hacer la información contable, entre otras temáticas asociadas, debido a que sobre estos particulares sí existen múltiples investigaciones previas y abordan otras preocupaciones. El valor socio-contextual, organizacional y académico de esta investigación se proyecta en el quehacer cotidiano de contadores, gerentes y demás *stakeholders* involucrados en la actividad de una organización, dadas las implicaciones de análisis que puede tener en la toma de decisiones, en el control organizacional

y en la vida societal. Hacer introspección de la contabilidad y analizar lo que tradicionalmente ha tenido definido y entendido de forma simple, mecánica y cronológica en el quehacer de los contadores y la presentación de los estados financieros, arguye las implicaciones y lo que representa las variaciones para la toma de decisiones, al buscar una interpretación y simetría de la información más oportuna y pertinente. Las afectaciones cotidianas de toma de decisiones en las organizaciones sin interpretaciones conscientes de la subjetividad, ciclicidad, y no constante linealidad o cronología gregoriana pueden producir asociaciones de datos y relaciones asimétricas que generen limitaciones para comprender la realidad diversa.

II. Metodología

El desarrollo metodológico del presente artículo, cuyo objetivo es analizar las concepciones de la categoría tiempo en la contabilidad financiera y de gestión, así como las implicaciones gerenciales para la toma de decisiones, parte del desarrollo de una línea de investigación emergente sobre la teoría de la contabilidad y su relación con la categoría tiempo, la cual ha sido planteada por fases y tiene revisiones teórico-conceptuales, análisis prácticos en organizaciones y estudios de casos. Este documento presenta una revisión de las bases conceptuales y teóricas que sustentan esa relación y se aproxima a una comprensión de sus implicaciones en los entornos organizacionales.

La postura sociológica y epistemológica que respalda el abordaje de este estudio corresponde a los desarrollos y avances de la perspectiva interpretativa de la investigación contable. Así, el artículo tiene un enfoque cualitativo, cuyo método de investigación es la revisión narrativa (Baumeister y Leary, 1997; Lozano, 2005; Jesson, Matheron y Lacey, 2011) y analítica de la literatura, a modo de mixtura entre la identificación de autores y perspectivas asociadas a la relación entre la contabilidad y el tiempo, y el análisis de sus disertaciones, precisiones, omisiones y narrativas; en esa perspectiva, se busca el análisis y crítica de la literatura publicada (Ryan, Scapens y Theobald, 2002). Este tipo de investigación permite, como lo indica Baumeister (2013), estudiar diferentes preguntas de investigación y taxonomías para aumentar la amplitud y diversidad del pensamiento, y así poder sustentar las bases teóricas de las relaciones planteadas. En ese sentido, el hilo conductor del texto atiende una perspectiva analítica, dada la naturaleza de la temática y su posible extrapolación a diversos subsectores y usos de la contabilidad en las organizaciones.

Se realizó un proceso de consulta estructurada en bases de datos especializadas, nacionales e internacionales, como *WoS*, *Scopus*, *Sciencedirect*, *Ebsco*, *Redalyc*, *Emerald*, *Wiley*, *Elsevier*, *Springer*, *Taylor & Francis*, *Routledge*, *SAGE*, *Inderscience*, *Publindex*, *Google Scholar*, revistas científicas contables colombianas,

repositorios institucionales, entre otros, para identificar las publicaciones relacionadas con el tiempo en contabilidad. Producto de dicha revisión, emergieron categorías de análisis que atienden de forma organizada las tensiones entre: a) bases sociológicas y filosóficas que analizan la categoría tiempo; b) aproximaciones al concepto de tiempo y temporalidad en la contabilidad; c) medición del tiempo y la medición contable del tiempo; y d) tensiones normativas y epistémicas. Las asociaciones de conceptos, teorías, autores y categorías permiten analizar las narrativas, específicamente las enunciaciones, proposiciones y ausencia argumental que existe sobre la noción de tiempo en contabilidad, e identificar las implicaciones técnicas que le subyacen.

III. Perspectivas teóricas y revisión de la literatura especializada

III.1. Diferentes perspectivas del concepto de tiempo

El tiempo, como concepto, ha sido estudiado en muchas disciplinas, incluyendo filosofía, física, sociología, historia, psicología y economía. Una idea es que el tiempo es parte de la estructura fundamental del pluriverso, una dimensión independiente de los eventos, en la que los eventos ocurren en secuencia. Newton se suscribió a esta visión realista y, por tanto, a veces se la conoce como tiempo newtoniano. No obstante, la colección de estructuras que constituye el orden del tiempo según Rovelli (2018) no es un variable *per se*, ni es lineal desde la física empírica actual. En contraste, Einstein y Besso (1972) indicaron que para los “físicos modernos, la distinción entre pasado, presente y futuro es solo una ilusión, por persistente que pueda ser”. En consecuencia, la comprensión científica moderna del tiempo es que depende del perceptor individual y del lugar en el espacio donde se encuentra el perceptor (Hawking, 1988). Heidegger (2016) también enfatizó el aspecto subjetivo del tiempo. Estos argumentos refuerzan la idea de que el tiempo es relativo y que es una sensación, una percepción cerebral (Dawson, 2014). Desde otra perspectiva, Hobsbawm (1998, p. 29) argumentó que la cronología es lo que da sentido a la historia. Sztajnszrajber (2020) intenta deconstruir la concepción hegemónica y productiva de que los sujetos viven en el tiempo, inclinándose por pensar que el tiempo vive y hace vivir a los sujetos. En ese sentido, se podría indicar que la temporalidad, no es parte del pasado, ni del presente, ni del futuro, son los tres al mismo tiempo (Heidegger, 2016, pp. 354-356).

Sobre la idea de ‘tiempo’ como categoría principal de análisis coexisten múltiples asunciones desde las disciplinas sociales y naturales, entre las cuales se destacan conceptos como el de Agustín de Hipona, donde el tiempo existe, pero no sale de una concepción del presente. Elías (1992) y Osorio (2001) se inclinan a pensar que el tiempo social ha sido ‘encarcelado’ en el tiempo

cronológico. Crosby (1998) explicó con suficiencia la evolución de las nociones de tiempo en la edad media, medieval y el renacimiento, recordando que el tiempo fue domesticado por occidente cambiando las horas desiguales por iguales e instituyendo el reloj como la campana que refleja el ritmo del tiempo. En la reinterpretación contemporánea que hace Han (2009) se persiste en que posiblemente el tiempo es la evolución de la conciencia. Desde lo conceptual occidental es válido pensar “el tiempo como una dimensión dinámica que se temporaliza por las prácticas, las interacciones sociales, las actitudes subjetivas que se revelan frente al tiempo objetivo que proponen los relojes y calendarios” (Uribe, 2016, p. 18).

Algunos conceptos del tiempo han sido prefigurados por Giddens (1987) quien discutió cómo las personas llevan a cabo las actividades recurrentes de la vida cotidiana en contextos particulares y, a través de esta repetición, sostienen la estructura de la vida social. Para Giddens (1987), el tiempo es constitutivo de actividades sociales, proponiendo que los individuos son actores sociales concedores, que crean y sostienen activamente las reglas y los recursos por los cuales están influenciados. Así, la gestión del tiempo en las organizaciones no es el producto de agentes autónomos, ni la elaboración de un plan maestro impuesto externamente sujeto a restricciones inmutables, sino como parte de la producción activa y reproducción continua de los contextos sociales de los actores.

Wallerstein (1997) contextualizó el dualismo que el mundo canónico de la ciencia ha intentado generar sobre la idea del tiempo, que sería elegir entre un tiempo-espacio episódico o un tiempo-espacio eterno. El episódico resume cada evento con detalle en un instante en particular. El eterno es una generalización de la aparente continuidad de los episodios, que ignora las diferencias de la particularidad. Por ello Wallerstein (1997) entiende tres concepciones del tiempo: 1) cíclico-ideológico; 2) estructural; 3) transformativo. El primero percibe los patrones repetitivos de un sistema, contextualizados sociohistóricamente en tiempo y espacio. El segundo permite develar la estructura de la continuidad y cambio sociales, respondiendo al qué se puede cambiar. El tercero indica las posibilidades y espacios de transformación.

Morin (2011) indicó que la relación entre pasado, presente y futuro es interdependiente, no puede ser pensada de forma secuencial o linealmente progresiva. Sus reflexiones invitan a cambiar la concepción clásica de tiempo por una concepción compleja, así:

Figura 1: Concepciones del tiempo

Concepción clásica:

Pasado → Presente → Futuro

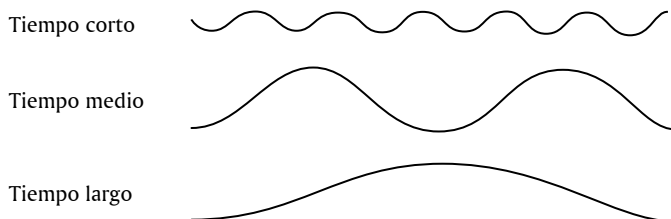
Concepción compleja:

Pasado ↔ Presente ↔ Futuro

Fuente: Tomado de Morin (2011).

Sobre esta perspectiva, es claro que la contabilidad tradicional ha atendido una visión clásica, donde los hechos suceden en imaginario lineal que no encuentran la asociación y reciprocidad de cada marco temporal. Otra perspectiva importante del tiempo es la presentada por Osorio (2001), quien graficaría los ciclos del tiempo social de la siguiente manera:

Figura 2: Ciclos del tiempo social



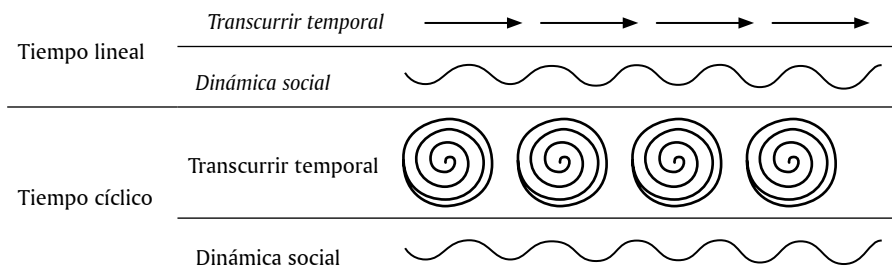
Fuente: Tomado de Osorio (2001).

La presunción de lo cercano y lo lejano está implícita en la frecuencia de las curvaturas, por ello “se debe buscar la significación y la incidencia del tiempo corto en la larga duración, así como la significación e incidencia de la larga duración en el tiempo corto” (Osorio, 2001, p. 50). Esta misma asociación ocurre en contabilidad por parte de Díaz y Riadi (2012), quienes consideran que “mientras más corto sea el lapso de medida de un intervalo de tiempo discreto, mejor será la representación de las oscilaciones del continuo” (p. 116). Las tensiones sociales por obtener precisión temporal han sido una preocupación recurrente en diferentes disciplinas, incluida la contabilidad.

En ese sentido, las formas de comprender el tiempo son plurales. Por su parte, Capella (1991) presenta tres formas de comprender el tiempo: 1) contarlo (modos e instrumentos de medición); 2) percibirlo (experiencia social e histórica en las prácticas humanas individuales); 3) concebirlo (origen y sentido de la percepción: metafísica, cosmogonía y cultura). En este autor se entiende que la concepción cíclica del tiempo es la visión originaria del tiempo en términos de fuerzas creadoras superiores teológicas, físicas o metafísicas, siendo una perspectiva hegemónica en la historia y la historiografía, que alimenta la metafísica del eterno retorno. Por ello la concepción lineal sería una extensión de la circularidad que no percibe el retorno. No obstante, según el mismo Capella (1991) en la modernidad se ha instaurado una concepción del tiempo centrada en el progreso ilustrado, que busca disminuir costos temporales y materiales. Desde el centro del capitalismo, esta idea del tiempo del progreso se institucionaliza como interminable, que se acelera para la proyección indefinida de la acumulación del capital.

En contraste con el pensamiento de Occidente, el concepto de tiempo para algunos pueblos indígenas amazónicos (en específico del Vaupés colombiano) no tiene importancia dada su cosmogonía histórica y su visión de largo plazo extendida. De hecho, “ni siquiera hay una palabra para designar el tiempo en su idioma. Mientras que, en el Oeste, el tiempo es como el dinero. Ahorras, pierdes, desperdicias o no tienes suficiente” (Fuentes y Peña, 2016, p. 322). A pesar de que cada autor proviene de una disciplina disímil, tanto en postura epistemológica y ontológica, como de periodo histórico de reflexión, se ha hecho el ejercicio de alinear su noción del tiempo con las perspectivas de tiempo que arguyen Ezzamel y Robson (1995), sobre lo ‘lineal’ y lo ‘cíclico’, como reflexiones provenientes de la teoría de la contabilidad, para contrastar y ubicar una visión del tiempo en contabilidad mejor sustentada. Una aproximación gráfica a la distinción entre el tiempo lineal y cíclico se ilustra a continuación:

Figura 3: Tiempo lineal y tiempo cíclico



Fuente: Elaboración propia.

Ezzamel y Robson (1995) han resaltado la distinción entre puntos de vista lineales y cíclicos del tiempo y la temporalidad. Una visión lineal del tiempo implica un estándar independiente externo a la “realidad” social y económica subyacente; en otras palabras, ese tiempo existe separado de lo social. En contraste, una visión cíclica del tiempo concibe el tiempo como recurrente y estacional, no obstante, no puede sacralizar el eterno retorno, ya que, a pesar de su rítmica, es imprevisible (Capella, 1991). En esencia, mientras que una visión lineal del tiempo atiende una perspectiva científica donde la concepción de la relación sujeto-objeto es distante, cosificando al tiempo como una variable independiente medida por relojes y calendarios, una visión cíclica del tiempo considera el tiempo como una variable dependiente que es intersubjetiva y social (Ezzamel y Robson, 1995; Giddens, 1987). A pesar de que toda concepción y construcción humana es *per se* intersubjetiva y emanada en la esfera social, la instrumentalización del tiempo a partir de los relojes intenta difuminar esa perspectiva. Por su parte, la contabilidad en su perspectiva

clásica se inscribe en la lógica del tiempo lineal instituyéndose como uno de los parámetros centrales de la actividad financiera y de gestión.

Una comprensión lineal del tiempo se centra en la forma en que las métricas basadas en el reloj construyen organizaciones (Ezzamel y Robson, 1995). La medición del tiempo lineal no se realiza simplemente para marcar el tiempo, pues también se argumenta que el tiempo tiene la propiedad de un recurso o una mercancía. Thompson (1967) manifestó que esta mercantilización del tiempo está en el corazón del sistema capitalista e indicó que “sin disciplina de tiempo no podríamos tener las energías insistentes del hombre industrial” (p. 93). Esta es una visión industrializada del capital y el tiempo. Si bien este autor distingue entre los conceptos económicos del tiempo y los puntos de vista sociológicos, le da mayor relevancia al capitalismo como una macroestructura que determina el ritmo social y temporal, que le da sentido a la vida organizacional a través de la representación contable y que configura el relato que produce la contabilidad sobre los hechos.

Desde marcos sociopolíticos como el de Marx (1976) se sostuvo que el control y el cálculo del tiempo aportan sustancialmente al corazón del sistema capitalista y la generación de plusvalía. Este argumento fue similar a Weber (1968), quien enfatizó en la racionalización del tiempo en las organizaciones burocráticas. Lo anterior implica que en el capitalismo la medición del tiempo se ha vuelto más significativa, y que su mercantilización determina la eficiencia y la rentabilidad industrial. Siguiendo la idea de que las normas financieras responden a los cambios sociales y económicos contemporáneos, cada vez más la atomización industrial genera presiones para controlar el tiempo. De hecho, el tiempo es un principio central de la contabilidad, un elemento *sine qua non* para el control y la representación contable, pero no es exclusivo del capitalismo.

La Tabla 1 permite inferir el ejercicio planteado. De esta manera se puede observar un grupo importante de científicos, filósofos y sociólogos que son alineados con una visión subjetiva o cíclica¹ del tiempo, en lugar de una visión progresiva.

1 Es importante anotar que la concepción cíclica del tiempo es susceptible de cuestionamientos sociológicos e históricos al poder percibirse como repetitiva y retornista, por tanto, puede asimilarse que varios autores referenciados podrían ubicarse en una perspectiva ‘dinámica’ del tiempo que muestre mayor oposición a las perspectivas lineales. Esta concepción no es recurrente en la literatura, pero atiende la búsqueda de una apropiación del tiempo socialmente construida y distante de la progresividad económica.

Tabla 1: Diferentes enfoques científicos y filosóficos del concepto de tiempo

Autor	Noción del tiempo	Perspectiva de tiempo
Newton	El tiempo es continuo y uniforme. Es independiente de la existencia humana.	Lineal-objetiva
Einstein	El tiempo está ligado al concepto de espacio. Es relativo.	
Hawking	El tiempo está formado por termodinámica, cosmología y psicología. Una mezcla entre orden, percepción y significado.	
Kant	El tiempo es una intuición pura y perceptiva, un <i>a-priori</i> .	Subjetiva-Cíclica ²
Hegel	El tiempo es una abstracción ideal.	
Heidegger	El tiempo está atado al ser. Es una mezcla del presente, pasado y futuro.	
Wallerstein	En las ciencias sociales el tiempo-espacio puede ser cíclico-ideológico, estructural o transformativo.	

Fuente: Elaboración propia.

Estos diferentes enfoques del concepto de tiempo y la idea implícita de la temporalidad, refuerzan el argumento con respecto a la naturaleza subjetiva y cíclica del tiempo. Por tanto, la relación entre el tiempo y la temporalidad en la contabilidad y el control contable, debe ser reinterpretada de acuerdo con la realidad organizacional. Más que una categoría, el tiempo actúa como uno de los principios centrales para los cálculos contables.

La noción del tiempo como una medida por un reloj o un calendario es limitada para dar cuenta de la experiencia social del tiempo en las organizaciones. Históricamente, ha habido múltiples ejemplos de cronologías y calendarios que manifiestan otras formas de instrumentalizar el tiempo distintas al calendario gregoriano, como el calendario hebreo, musulmán, islámico, hindú, chino o varias formas de tiempo alineadas con la astrología, cosmologías indígenas y los ciclos lunares y solares, utilizados en civilizaciones y culturas antiguas como mayas, áticas, aztecas, celtas, egipcias, helénicas, incas, julianas, romanas o japonesas. Además, hay ciclos económicos definidos por la siembra y la cosecha, que formaron la lógica temporal previa al capitalismo. Empero, estas otras formas calendáricas, a pesar de tener concepciones, criterios e intereses sociales distintos, también enclaustran el tiempo en un canon métrico, erigiéndose como otra forma de linealidad. Esto quiere decir que hay muchas expresiones de segregación del tiempo, pero ha sido hegemónica la concepción gregoriana, tanto en la vida social como en la producción de información contable.

2 La ciclicidad del tiempo, siguiendo a Ezzamel y Robson (1995), recae en la idea de que los fines de periodos para cada área de la organización son diferentes, no son lineales; sin embargo, son cíclicos en la vía que las prioridades y referentes de control en las organizaciones tienen bases distintas. La estabilidad de la organización está mediada por visiones que no son progresivas.

III.II. Conceptos de tiempo y temporalidad en contabilidad

El análisis de la relación entre tiempo y contabilidad no es nuevo. En la literatura académica hay algunos artículos que han abordado la categoría, pero solo unos pocos han analizado el tiempo y la temporalidad más allá de una declaración de la importancia del tiempo para la contabilidad (Hopwood, 1989; Chambers, 1989; Loft, 1990; Miller y Napier, 1993; Miller y O’Leary, 1993; Ezzamel y Robson, 1995; Carnegie y Napier, 1996; Latour, 1999; Nandhakumar y Jones, 2001; Carmona, Ezzamel y Gutiérrez, 2002; Mattessich, 2002; Parker, 2004; Quattrone, 2005; Barrios y Rivera, 2011; Díaz y Riadi, 2012; Dawson, 2014, Adamo, Alexander y Fasiello, 2019).

Pensar y analizar la categoría tiempo en contabilidad requiere de la comprensión epistémica desde las perspectivas ortodoxas y heterodoxas de la investigación, debido a que en ambas está presente una idea del tiempo; la mayoría de las reflexiones temáticas específicas al respecto están dadas en la literatura anglosajona. En esencia, con este análisis se busca aportar al ‘reensamblaje de lo social’ a partir del papel mediador de la contabilidad en las redes de actores (Miller y O’Leary, 2007; Baxter y Chua, 2019), al ubicar a la categoría tiempo en el centro del plexo de decisiones en las organizaciones, pues el tiempo no puede ser de general aceptación sin la conciencia reflexiva de sus implicaciones.

La contabilidad, históricamente entendida como técnica y práctica registral, mecánica y cartesiana para la lógica ortodoxa, o desde una visión más holística ubicándola como una disciplina social de control y representación integral de la riqueza (Sarmiento, 2008; Arias, 2017), denota una delimitación temporal de lo que busca dar cuenta. La categoría de disciplina social, es la concepción de base para el abordaje de esta investigación, a partir de entender las anomías del conocimiento y los avances de la contabilidad como saber, las tensiones interdisciplinarias, transdisciplinarias (Arias y Cano, 2018a) y el distanciamiento de la concepción ortodoxa que reduce la contabilidad al ejercicio técnico-instrumental. Estos abordajes requieren un ejercicio de pensamiento constante sobre los fundamentos académicos de la contabilidad (Gómez, 2011) y hacerlo en clave interdisciplinaria (Roslender y Dillard, 2003; Ariza, 2004; Gómez y Ospina, 2009).

Actualmente no existe un consenso epistemológico sobre la estructura científica de la contabilidad, empero, en esa discusión histórica y el recorrido académico de los diferentes autores que han problematizado el estatus epistemológico, gnoseológico, metodológico y praxeológico de la contabilidad, versa una riqueza conceptual donde la categoría tiempo en contabilidad es un elemento central, destacando que la perspectiva sociológica que la ubica como práctica social e institucional (Hopwood y Miller, 1994; Potter, 2005), enriquece la discusión asociando la riqueza organizacional con la movilidad social

producida por pensamientos y actos humanos con *sentido*, arguyendo el poder subyacente a las relaciones de la contabilidad en diversas instituciones, donde, sin indicarlo, la noción de tiempo es determinante.

Desde otras perspectivas, se indica que “la contabilidad se ha dirigido al pasado; solo hace relativamente poco tiempo, con la divulgación de la presupuestación, el costeo standard y el análisis insumo-producto ha aparecido una orientación hacia el futuro” (Mattessich, 2002, p. 255). La contabilidad antes representaba ‘hechos’ (sucesos pasados) y ahora además de ello, también puede representar ‘pronósticos’ (expectativas razonables). De hecho, trata sobre ‘hipótesis’, ‘estimación’, ‘proyección’ y ‘prospectivas’; estos conceptos deben ser problematizados e interpretados adecuadamente para el entendimiento de la información. De alguna forma se intenta hacer contrapeso a la “la idea del tiempo como un dato externo a la sociedad, como una realidad preestablecida ante la cual los agentes no infieren y solo les queda estar a la merced de sus caprichos o vaivenes determinados por un ente desconocido” (Uribe, 2016, p. 14).

Debido a las prácticas registrales, los controles estatales y las pruebas de auditoría, en el ámbito financiero, los periodos contables de los informes de propósito general son determinados a partir de los calendarios gregorianos, según la institucionalización de fechas y formas de periodización que el Estado, directivos, agentes o *stakeholders* determinen, según sus intereses de presentación de información. En el ámbito de la gestión esta determinación es más flexible acorde con el interés endógeno de las organizaciones.

Se ha “llegado a considerar que el tiempo es una cosa objetivada por los relojes y los calendarios” (Uribe, 2016, p. 14), y esto puede generar asimetrías de la información, debido a que la lectura de los informes responde a la objetivación del tiempo que se visualiza en los periodos contables atados a los calendarios, pero los hechos reales y las asociaciones duales contables como ingresos/gastos no siempre tienen correspondencia dentro de un periodo contable, así sea una exigencia normativa. Los análisis comparativos (entre periodos) de los informes y reportes contables carecen de la presentación de datos sobre las representaciones temporales asociadas a los hechos; en la mayoría de las ocasiones, se confunden periodos intermedios, fines de periodos y procesos de cierre de cuentas. Aun así, los procesos comparativos a partir de la periodización generan conclusiones contables simples, gregorianamente correctas, pero que temporalmente integran algunas asimetrías más allá del componente de comparación lineal histórica, donde pueden existir distorsiones en la toma de decisiones (Quattrone y Hopper, 2005).

Algunas teorías de *marketing* y economía indican que la contabilidad genera cuentas mentales (Rajagopal y Rha, 2009), para hablar de que la asociación de costos a un periodo contable influencia en el comportamiento

de la dirección, que espera recibir los beneficios en el periodo siguiente, haciéndose una construcción mental para decidir. La contabilidad puede representar, cambiar la forma de representación o no representar un hecho socioeconómico, dependiendo de los intereses, métodos o normatividades. En este sentido, para la contabilidad, en principio, la categoría tiempo está dada por el concepto de ‘periodo’ y ‘ejercicio’ contables, al entender que uno de los procesos principales de la contabilidad es la medición como unidad transversal que permita la comparación, y estas mediciones deben estar atadas a un espacio-tiempo para ser interpretadas y susceptibles de análisis contable. Así mismo, la contabilidad en un mismo periodo o ejercicio contable puede representar sucesos de las tres dimensiones conocidas del tiempo: pasado, presente y futuro. Según el profesor Suárez (2009), basado en el pensamiento de San Agustín, la contabilidad se enfoca en dar cuenta de ‘lo existente en el presente’, al comprender que la contabilidad capta el presente del pasado, el presente del presente y el presente del futuro. Empero, debe comprenderse desde la óptica de Capella (1991) que en esa perspectiva la contabilidad estaría atendiendo la visión histórica del tiempo del presente progresista, enfocado en la sobrevaloración del presente, que tiende a “vivir predatoriamente el presente inmediato, a componerlo discontinuamente de consumos, a llenarlo de pequeñas <<excepcionalidades>> tratando de eliminar continuamente su vacío de proyectos” (p. 251). Esto terminaría siendo una concepción ideológica del tiempo que eterniza el presente en el sinsentido del futuro y la ausencia del pasado.

Según Chambers (1961): “la contabilidad es un método de cálculo monetario diseñado para proporcionar una fuente continua de información financiera que puede servir como guía para la acción futura en los mercados” (p. 43). Esto implica que la contabilidad está vinculada al tiempo futuro.

El futuro ya no es sacrosanto, ya no se considera desconocido e incognoscible, sino que se puede controlar mediante planes financieros, presupuestos, cálculos de riesgo y otros dispositivos. Este gobierno del futuro encarna un sentido del futuro en el presente y nos permite recrearlo poderosamente. (Accounting, Organizations and Society, 1996, p. 513)

Desde inicios del siglo XX, Paton (1922), como uno de los primeros teóricos contables estadounidenses, ya había incluido a los ‘periodos de tiempo’ como uno de los primeros postulados básicos de la contabilidad. De allí que visiones posteriores del FASB/IASB también lo incluyan desde las GAAP hasta las IFRS.

En contabilidad el concepto de tiempo ha llevado a la idea de contabilizar “periodos” o “ejercicios”. Moonitz (1962, p. 5) declaró que la actividad económica se desarrolla durante ciertos periodos de tiempo. En la definición de contabilidad de Mattessich (2002), se enumeran 18 supuestos básicos, entre ellos, “intervalos de tiempo”, que se definen como “un conjunto de intervalos aditivos elementales (por ejemplo, días)” (p. 30). La suma de un cierto número de intervalos de tiempo

constituye un “ejercicio contable”, y la suma de los intervalos en los que el comienzo coincide con el año contable se denomina “periodo”. En otro supuesto básico (dualidad), este autor afirmó que “para todas las transacciones contables, es cierto que un valor se atribuye a un concepto tridimensional (tripleto ordenado) compuesto por dos cuentas y un momento en el tiempo (fecha)” (p. 31).

En este sentido, también se puede identificar que, en la discusión sobre la categoría de tiempo en contabilidad, la rama del conocimiento llamada contabilidad de gestión y la visión holística de la contabilidad son dominantes para abordar el problema. En la Tabla 2 se muestra el abordaje preponderante de esta distinción en los 17 documentos identificados como especializados en el abordaje de la temática. La perspectiva de la contabilidad financiera no es tan importante en la literatura temática especializada, aunque los análisis muestran su relevancia y que los impactos de la categoría tiempo son más visibles en la interpretación de los estados financieros. Estos autores y sus obras fueron seleccionados debido a que abordan la discusión de la categoría tiempo en contabilidad con detenimiento y profundidad, más allá de la enunciación. Estos autores han abordado reflexiones científicas de contabilidad desde la gestión, la contabilidad financiera, la historia y la epistemología, lo cual nutre el espectro académico de esta investigación y permite hacer inferencias relacionales para avanzar en la temática.

Tabla 2: Perspectiva de la contabilidad preponderante en la literatura previa

Autores	Rama contable preponderante
Hopwood (1989)	Contabilidad de gestión
Chambers (1989)	Contabilidad financiera
Loft (1990)	
Miller y Napier (1993)	
Miller y O’Leary (1993)	
Ezzamel y Robson (1995)	Contabilidad de gestión
Carnegie y Napier (1996)	
Latour (1999)	
Nandhakumar y Jones (2001)	
Carmona, Ezzamel y Gutiérrez (2002)	
Mattessich (2002)	Contabilidad financiera
Parker (2004)	
Quattrone (2005)	Contabilidad de gestión
Barrios y Rivera (2011)	
Díaz y Riadi (2012)	Contabilidad financiera
Dawson (2014)	
Adamo, Alexander y Fasiello (2019)	Contabilidad de gestión

Fuente: Elaboración propia.

Históricamente muchas compañías han tenido una producción continua e indeterminada; por tanto, en el acontecer sociohistórico se hace necesario presentar información sobre la compañía dividida en periodos de tiempo como una fracción de la vida de la compañía, y como resultado, la introducción del concepto de un 'periodo' contable nació con claridad (Boter, 1959, citado en Laya, 2011, p. 87). Cuando había una producción continua, era necesario presentar información dividida en periodos de tiempo que fueran menores que la vida total de la empresa (como años o meses). Así, la contabilidad ha sido un factor perenne en la vida económica independientemente del modo de producción asociado (Arias y Cano, 2018b). Esta división de la vida de la empresa en periodos de tiempo es algo arbitraria en relación con los ciclos socioeconómicos de la producción, pero una vez hecha, se convirtió en la base de varios tipos de toma de decisiones, como los presupuestos anuales.

Discusiones académicas anteriores (Macintosh, Shearer, Thornton y Welker, 2000; Soman, 2001, Quattrone, 2005) también han argumentado que el concepto de tiempo en la contabilidad puede conducir a relaciones de información asimétricas y dinámicas de poder desiguales que enmascaran las representaciones de la realidad que supuestamente produce la contabilidad. Gran parte de la información contable actual “circula en una ‘hiperrealidad’ baudrillardiana donde el tiempo y el espacio implosionan, y donde los signos y símbolos contables ya no reflejan el ámbito material y económico, sino que lo preceden o no tienen relación con él” (Macintosh *et al.*, 2000, p. 14). Díaz y Riadi (2012) entienden este fenómeno como una contabilidad continua, que puede extraer un patrón con sentido a partir de la variabilidad de los datos, en contraste a la representación de segmentos discretos.

La contabilidad integra varias dimensiones del pasado, presente y futuro en un periodo de tiempo determinado (por ejemplo, depreciación y amortización). De esta manera, la contabilidad “representa la realidad” al encerrar las transacciones dentro de periodos específicos, lo que permite al gerente de la organización postular relaciones causales y dar cuenta de estas relaciones. La forma en que la contabilidad parece capturar la realidad, y la refleja en periodos de tiempo arbitrarios (según la delimitación gregoriana y no los ciclos socioeconómicos), conduce a una variedad de entendimientos para la toma de decisiones. Para compensar, la contabilidad a menudo usa modificadores como “estimaciones”, “proyecciones” y “prospecciones”, que en la práctica coadyuvan a consolidar una lógica temporal progresiva donde “el tiempo se percibe predominantemente en términos newtonianos: lineal, homogéneo, infinitamente divisible y objetivo” (Ezzamel y Robson, 1995, p. 154).

La contabilidad también puede considerarse como un estabilizador a través de su sincronización y fraccionamiento de la vida organizacional en periodos distintos, ya que la sincronización busca límites que, como todos los procesos

sociales, son una forma de control organizacional. “La contabilidad siempre ha sido parte de esta imagen de compartir y sincronizar el tiempo” (Quattrone, 2005, p. 199). De hecho, en la práctica organizacional es fácil pensar en la contabilidad como una técnica que estabiliza el tiempo, lo maneja e identifica, da sentido a las organizaciones en sus procesos sociales y formaliza su ritmo.

Parker (2004, p. 2) desafía este concepto unidimensional, unidireccional y cronológico del tiempo que a menudo se asume inconscientemente. Una representación temporal lineal de la realidad organizacional puede proporcionar la apariencia de un mejor control de gestión. Sin embargo, Sunder (2005, pp. 119-120) ha notado que si la bonificación de un gerente es limitada (es decir, no puede exceder una cantidad especificada), puede ocultar algunos ingresos de mejores años e informarlo en los peores momentos. Si el gerente recibe la bonificación máxima en un año dado porque el ingreso excede cierto nivel, puede generar gastos adicionales en ese año para mediar sus beneficios. Esta forma de pensar y actuar con los datos contables genera un arquetipo de actuación del profesional contable para aplanar las tendencias, las emergencias y las expresiones variables, espontáneas e indeterminables que son connaturales a la vida social y económica.

En el contexto de las prácticas sociales y la teoría de la estructuración, Barrios y Rivera (2011) estudiaron los sistemas contables administrativos como delimitadores y reancladores del espacio-tiempo, y a su vez, exaltaron sus implicaciones en la reproducción sistemática del orden social, en tanto representan prácticas institucionalizadas. En igual vía, las acciones de los profesionales y la configuración de los sistemas contables generan efectos sobre los sistemas de rendición de cuentas, que como sistemas de representación de la realidad también permiten percibir patrones de conducta e, incluso, siguiendo a Giddens (1979), las formas de configuración y rutinización de la vida. “La contabilidad estructura el tiempo organizacional al dividir el flujo de vida organizacional en periodos “contables” y a través de la generación regular de reportes, presupuestos y evaluaciones con todas sus prácticas relacionadas” (Roberts y Scapens, 2009, pp. 109-110). De esta manera, el juicio profesional y la construcción de los reportes contables a modo de sistema de rendición de cuentas construyen una relación con el tiempo, a pesar de que “la naturaleza intemporal de la imagen que se ofrece a través de las cuentas puede ocultar esa interdependencia y disimular las formas en las que la operación de los sistemas de rendición de cuentas interviene en esta interdependencia” (Roberts y Scapens, 2009, p. 119).

III.III. Sobre la medición del tiempo y la medición contable del tiempo

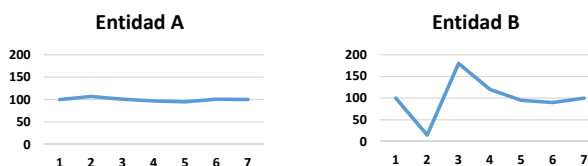
De acuerdo con lo expresado en este documento, una de las formas más extendidas de medir y percibir el tiempo puede ser lineal-objetiva o cíclica-

subjetiva. En la vida social la percepción sensorial del tiempo es relativa, propia del sujeto observador, pero la forma lineal, episódica y progresiva de operar de la economía y el mundo financiero hace que los hechos socioeconómicos estén forzados a ocurrir y concurrir a través de mediciones exactas que generen simetría histórica para los observadores.

La medición tradicional que la contabilidad hace del tiempo obedece a modelar de forma práctica la realidad (Díaz y Riadi, 2012). Esta afirmación lleva a pensar que el tiempo es un agente externo, que la contabilidad toma o asocia a modo de periodicidad para representar la realidad. Un ejemplo típico para evidenciar estos procesos es tomar la representación contable de un saldo de caja al inicio y final de un periodo como se observa a continuación:

Figura 4: Modelación del tiempo desde la contabilidad

Entidad	Saldo inicial	Saldos intermedios					Saldo final
A	100	107	101	97	95	101	100
B	100	15	180	120	95	90	100



Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz y Riadi (2012).

En el ejemplo anterior los saldos iniciales y finales para ambas entidades son iguales, pero su desarrollo intermedio tiene fluctuaciones diferenciales. Tomando las perspectivas de Díaz y Riadi (2012), “el comportamiento de las variaciones diarias, para efectos prácticos puede asumirse como la representación simplificada de un continuo” (p. 122), siendo una perspectiva funcional que se aleja de la comprensión de la realidad diversa y son precisamente esas variables las que asume la contabilidad (periodos iniciales y finales) produciendo interpretaciones socioeconómicamente miopes a pesar de su funcionalidad temporal.

De hecho, en una serie de flujos de datos oscilantes para un periodo determinado, “las medidas, inicial, final e intermedias, resultan en este caso desechadas como información. Solo se percibe el agregado como dato significativo” (Díaz y Riadi, 2012, p. 123). En consecuencia, se estaría tratando de cómo una métrica estática intenta representar movimientos dinámicos, tomando datos generales del macro-desarrollo de hechos particulares. Algunos ejemplos concretos de esta impertinencia fueron expresados por Rudi, Groenevelt y Randall (2009). Para abordar de mejor forma esta complejidad las organizaciones requieren de información sin restricciones y de factibilidad

técnica y tecnológica para desagregar datos y periodos, en función de dinamizar estas perspectivas integradoras.

Los seres humanos acuerdan mediciones de tiempo donde el principal fin es comparar. En la misma vía, la contabilidad parte de acordar y diseccionar el tiempo en periodos con el fin de comparar, pero de alguna forma al tomar decisiones sobre la información presentada, se olvida el carácter relativo de los hechos contables representados en los periodos, debido a la forma de medición y al contexto social que generaba las decisiones. La medición histórica del tiempo y la apropiación que hace la contabilidad de esa periodización para medir variables económico-financieras con el fin de que puedan ser inteligibles en los marcos temporales, son dos variables en conflicto al momento de tomar decisiones, es una dialéctica erística por excelencia en las organizaciones, que en la búsqueda de datos para la progresividad no se reflexiona las distintas interpretaciones que se pueden generar, para la cual la contabilidad y sus diversas formas de actuación (auditoría, revisoría fiscal, control, costos, presupuestos) construye mecanismos de control y revelación de los datos. La ejemplificación anterior no hace referencia a formas temporales distintas al tiempo lineal-progresivo, pero permite mostrar distorsiones y conjeturas que están presentes en su cotidianidad, que es la empleada en los sistemas contables tradicionales.

Varios teóricos de la medición se han preocupado por ello argumentando que “los periodos contables pueden identificarse con la duración de ciertos hechos (como por ejemplo ciertos emprendimientos comerciales) de extensión irregular en el tiempo” (Mattessich, 2002, p. 43). Además, Mattessich, comparó sus supuestos básicos relacionados con el tiempo así:

AuKRUST postula el tiempo en forma continua, mientras que nosotros preferimos la discreta. La razón es la siguiente: (1) los períodos se pueden derivar más fácilmente de intervalos que de puntos de tiempo y (2) los intervalos de tiempo están más de acuerdo con la práctica contable. (2002, p. 44)

Esto da a entender cómo los hechos contables pueden representarse en periodos de tiempo regulares, recurrentes, de forma calendárica, donde se generen comparaciones económicamente equiparables en tiempo histórico, pero carentes de diferenciación sociocontextual. La teoría de la medición es muy importante, debido a que, dentro de los elementos necesarios para ubicar un hecho contable, se ha identificado la temporalización del hecho. Solo por resaltar un ejemplo, para García, Limone y Álvarez (1988), el concepto de medida implica distinguir los siguientes aspectos: (1) el objeto de medición, (2) el instrumento de medición y (3) la unidad de medida. En el caso contable, para estos autores “lo que generalmente se miden son estados, esto es, [el] conjunto de valores que asumen las variables que permiten caracterizar una propiedad

en un momento determinado de tiempo” (p. 93). Distintos autores utilizan el tiempo como un elemento necesario para cualquier abordaje humano, pero normalmente termina siendo un elemento ‘accesorio’ y asumido de forma lineal. Los avances en esta materia requieren incluir y problematizar la categoría, pues ‘medir’ requiere ubicarse en una convención colectiva llamada ‘lapso’ o ‘periodo’ para la comparación socioeconómica, pero que sociológicamente tiene múltiples interpretaciones en cada sujeto u organización. La medición del tiempo cíclico-subjetivo aun es incierta para las organizaciones, dada su naturaleza intersubjetiva; sin embargo, es constitutiva de las decisiones.

III.IV. Tensiones normativas y epistémicas contables en la perspectiva tradicional del tiempo

Desde la perspectiva epistémica son muchas las imprecisiones conceptuales y métricas para dar cuenta de forma efectiva, simétrica y razonable de los hechos socioeconómicos que son representados en la realidad. La contabilidad asume la perspectiva hegemónica del tiempo (lineal); a partir de allí genera instrumentos y mecanismos de medición y control de la realidad. En lo regulativo la aplicación también conlleva un grado de relatividad a partir del juicio profesional y la medición estimada de hechos inciertos. La NIC 34, información financiera intermedia, promete a los *stakeholders* mejorar la capacidad de generar beneficios, teniendo información confiable de fluctuaciones de corto plazo que aporta al monitoreo y control estratégico de las entidades, y condensando información en periodos; no obstante, se podría decir que casi todas las organizaciones *presentan* información de periodos intermedios que afectan la cotidianidad, pero normalmente se *decide* sobre periodos |amplios, comparables y que generen las denominadas ‘tendencias’. Si bien la construcción, uso y fraccionamiento de la contabilidad en periodos puede permitir mayor o menor comprensión de un fenómeno socioeconómico, esta perspectiva sigue dominada por la concepción lineal del tiempo, pues la unidad de medida es una simplificación de la complejidad de la noción temporal.

El ‘podría’, la ‘probabilidad’ y la categoría ‘potencial’ ubica a la representación contable en un campo temporal indefinido, susceptible de relatividad y, por tanto, de imprecisión para los estados financieros, lo cual rebate la idea de imagen fiel de la realidad que emana como promesa normativa del IASB, puesto que las decisiones no pueden ser asertivas con un origen temporal difuso, incluso si los periodos intermedios fuesen de lapsos cortos y recurrentes. En todo caso, usos lineales, cíclicos o dinámicos del tiempo en contabilidad generarán *aproximaciones* a la representación de la realidad socioeconómica y no lecturas totalitarias. Por ejemplo, el cálculo de materialidad en la propiedad, planta y equipo define la existencia de una cuenta

como representación de balance en un periodo o como gasto; la acumulación del periodo se da porque es material y eso permite afirmar una tensión de comparabilidad, debido a que la materialidad no funciona igual en todos los periodos.

La vida útil de un activo es relativa a lo técnico, lo económico o lo legal; eso genera una incitación al pensamiento por una concepción temporal del fin de la organización. Ya no solo es pensar en el hecho a representar, sino en la organización representante para definir un criterio económico.

Otra tensión está dada en la idea de ‘costo corriente’, la cual genera un imaginario colectivo direccionado a un año calendario. En una industria cultural o de moda, la definición de costo corriente anualizado no es lo mismo que en una industria de fabricación de aviones o barcos. La asimilación temporal de los hechos es subjetiva. Los hechos susceptibles de control, representación y rendición de cuentas por parte de la contabilidad se han ampliado en función del cálculo del dinero en el tiempo, la función de los hechos y las variables del mercado como se observa en la Tabla 3. No obstante, la medición del hecho es un asunto, pero la condensación de información medida de forma diversa en periodos contables provenientes del pasado, presente y futuro, es una de las tensiones más impactantes de la actual vida organizacional. Hechos de origen temporal, diferentes, medidos con criterios diferentes, son representados en lapsos lineales. Esta perspectiva no implica desechar por completo la linealidad temporal, que ha servido para los procesos de comparación interna organizacional, comparación con otras organizaciones y medición estatal de la dinámica económica (contabilidad nacional), sino analizar y poner en contexto las imprecisiones que se derivan de esta operación.

Tabla 3: Algunas formas contemporáneas de medición y valoración en contabilidad

Costo histórico	Costo ajustado	Valor razonable	Valor residual	Valor de uso	Valor presente	Valor futuro	Costo amortizado	Costo revaluado	Costo corriente	Valor realizable
-----------------	----------------	-----------------	----------------	--------------	----------------	--------------	------------------	-----------------	-----------------	------------------

Fuente: Elaboración propia.

Estas formas de medición y valoración en contabilidad cada día toman mayor relevancia y relación con la categoría tiempo; la idea de fondo es entender que en el momento de formular las normas y políticas contables el pensamiento primario ya no es el hecho actual sino *la perspectiva de tiempo* que se quiere representar del hecho de acuerdo con el sentido financiero o de gestión al cual se le quiera dar primacía.

IV. Discusión y perspectivas analíticas

En la contabilidad moderna, se suelen incluir eventos pasados, presentes y futuros, en la representación presente de las organizaciones para generar decisiones financieras o de gestión. Estos cálculos no representan un ejercicio de comprensión compleja de la realidad, sino una métrica que aporte a la atomización del tiempo desde la progresividad. Así, se podría afirmar que la contabilidad realiza esta asociación a partir del cálculo financiero del dinero en el tiempo, porque se focaliza en un presente *discreto* con los posibles ingresos pasados o futuros y *reconocedor* de posibles egresos pasados o futuros en búsqueda de seguridad razonable de la información.

El descuento del valor presente es un ejemplo en el que hay un proceso de combinación de métricas diferentes para llegar a un resultado que tenga un significado social acordado (por ejemplo, mediciones del valor de los bonos). En efecto, los profesionales de la contabilidad disminuyen su capacidad de dar cuenta de los hechos en el tiempo porque la representación e interpretación pierde coherencia al ser concebida bajo el herramental retroactivo y prospectivo de las finanzas, requiriendo una actualización constante de los datos para sostener la representación presente.

El saldo de una cuenta no solo requiere indicar el momento de la presentación de la información, sino la representación de esta como un hecho. La progresión del ejercicio financiero, la auditoría anual, el presupuesto mensual, los informes financieros semanales y los extractos de caja diarios son solo algunas de las formas en que las técnicas de contabilidad aportan una dimensión temporal a los asuntos organizativos. En este sentido, la contabilidad actúa a partir de las lógicas institucionalizadas del tiempo. Se supone que tanto el pasado como el futuro se introducen en el presente mediante métodos contables (por ejemplo, mediante la tasa de descuento). Conceptos como el riesgo también pueden tener una dimensión temporal y una forma calculadora. De esta manera, la fluidez temporal se puede crear por medios calculadores (Accounting, Organizations and Society, 1996, p. 513).

La selección de periodos temporales (anual, semestral, trimestral o mensual) en los informes financieros de las organizaciones corresponde con las demandas de información de los accionistas y propietarios, pero normativamente ha existido mayor preponderancia de una selección a partir del Estado, que ha incidido en la temporalidad de la contabilidad desde disposiciones fiscales impositivas.

La comprensión actual del tiempo en contabilidad financiera a menudo se basa en estados financieros preparados de acuerdo con principios contables generalmente aceptados. Por lo tanto, los estados financieros son clave en la representación del progreso de la organización. El ritmo, la frecuencia y el

momento de los informes contables y financieros conducen a un malentendido del tiempo como un concepto progresivo. Los participantes y las partes interesadas de la organización exigen más que solo conocer la información presentada en un determinado periodo específico, sino que quieren saber qué eventos es probable que se modifiquen en el futuro. Por ello medir el tiempo implica hacer pública la medición para que se pueda averiguar qué se debe hacer en el futuro (Heidegger, 2016, p. 451). A su vez, es importante relacionar estas disposiciones con la susceptibilidad de las cifras e información contable de ser manipulada para mostrar una realidad económica interesada. Una curiosidad importante es que normalmente estos procesos tienden a aplanar los datos, aportando a no desvirtuar la visión lineal y progresiva del tiempo, que al institucionalizarse como hegemónica y ‘confiable’, dota a las organizaciones de una aparente ‘estabilidad’.

Conceptos normativos como el de ‘negocio en marcha’ tiene una connotación intemporal, la de idea de ‘examen de información financiera prospectiva’ de la ISAE 3400, los ‘hechos posteriores o eventos subsecuentes’ de la NIC 10, y el cambio lingüístico de hablar de hechos a pronósticos. Estas visiones son importantes de referenciar y estudiar, debido a que allí se encuentran los ejemplos más claros de los procedimientos taxativos que guían a la contabilidad. En este sentido, también se problematiza la incidencia de los ajustes contables posteriores a la presentación de información, ya que cambian el entendimiento de las cifras y pueden llegar a generar replanteamiento de decisiones, re-expresiones y proyecciones de la información como instrumentos trascendentales para entender el devenir organizacional.

Retomando las ideas de Wallerstein (1997) en términos de la contabilidad, se puede pensar que ella es funcional a la estructura de tiempo occidental que determina su actuar a través de la focalización de los hechos episódicos y la delimitación de los periodos, desconociendo la macro-estructura que domina su actuar, la superficialidad del análisis segmentado de pocos periodos y la eternización que genera el relato de múltiples periodos aglutinados. La solución no debería estar en la reducción de esta complejidad en asuntos simples, sino en ampliar la interpretación.

Figura 5: Ejemplificación de la secuencia cronológica de hechos contables



Fuente: Elaboración propia.

Si se toma cada casilla de la figura anterior como un episodio/hecho o periodo determinado en el proceso contable de forma cronológica, pueden

determinarse 3 actuaciones típicas de la contabilidad. 1) Explicar un periodo con suficiencia y detalle (perspectiva episódica). 2) Explicar la suma de todos los periodos a modo de generalización (perspectiva eternista). 3) Explicar las fluctuaciones, particularidades, tendencias, anomalías, ciclos, recurrencias y similitudes de cada periodo, con consciencia sociohistórica (perspectiva mixta que toma la potencia de la particularidad sin fines teleológicos). La interpretación de las oscilaciones en contabilidad es un reto debido a la complejidad de los hechos, el tamaño y estructura organizacional y la consciencia de temporalidad que se requiere. La comparación también puede darse en las tres perspectivas; no obstante, la mayor dificultad puede estar en evitar bifurcaciones entre alejar de forma abrupta un hecho particular de la lectura general del conjunto de datos y hacer generalizaciones que evadan la particularidad.

En la tríada de perspectivas anteriores está la dificultad de la comparación entre periodos, como un asunto relevante en la contabilidad financiera y de gestión, ya que hay hechos que no son comparables de forma exclusiva por su correspondencia calendárica; la lectura del contexto sociohistórico es clave, pero también evitar interpretaciones reduccionistas que solo comparan los resultados en términos monetarios. En igual proporción ocurre con la prospección de los datos en contabilidad; normalmente se hacen proyecciones a partir de las perspectivas eternistas, inutilizando la riqueza episódica y evadiendo la interpretación de periodos intermedios. La tecnología aplicada al análisis de datos es consciente de las fluctuaciones intermedias, y a partir de allí emite patrones de comportamientos, pero las máquinas y dispositivos electrónicos no perciben la influencia de los datos para el ciclo vital ni interpretan el contexto sociohistórico, que es complejo, policausal y multidimensional.

Con la inserción de una mirada con mayor alcance de la realidad social que amplíe la comprensión y mejore la interpretación en contabilidad, no se pretende mediar las diferencias estructurales y de análisis práctico que han existido entre la percepción del tiempo para los sociólogos y los historiadores (y economistas), pero sí advertir sobre la impertinencia de focalizar el análisis contable a partir de la segregación del tiempo calendárico y la linealidad progresiva de los datos.

V. Consideraciones finales

La noción de tiempo que implica la medición por un reloj o un calendario es insuficiente para representar la experiencia social y psicológica del tiempo. Si bien el tiempo es un aspecto esencial de la vida organizacional, no puede ser tomado como un factor inmutable de la realidad externa. El tiempo no es solo una métrica utilizada en contabilidad, está constituido por seres humanos que

crean sistemas de información contable. El reconocimiento de que el tiempo es un fenómeno socialmente construido, y que el tiempo organizacional no es lineal, implica reexaminar la comprensión del tiempo en las organizaciones.

Las aplicaciones contemporáneas de la concepción del tiempo en los eventos y transacciones contables de la vida organizacional tienen impactos en la contabilidad financiera y de gestión. Esta investigación logró aproximarse a la relación del tiempo con la contabilidad y apreciar que la categoría tiempo es fundamental para decidir, y que varias de las encrucijadas de juicio profesional pasan por la perspectiva temporal, derivando en algunas inconsistencias interpretativas cuando no se conocen los ciclos internos de tiempo de cada parte de la organización. La comprensión mayoritaria de la contabilidad como un relato simétrico y comparativo pierde precisión si no hay claridad en la determinación de los periodos a presentar de forma nominal y los hechos a aglutinarse en esos periodos de forma real. La visión lineal-teleológica de las organizaciones a partir de la contabilidad financiera es una aproximación, pero no una variable conclusiva; no obstante, la apertura de la contabilidad de gestión y su característica endógena evidencia mejores impactos en la representación del tiempo en contabilidad.

Producto de las discusiones planteadas pudo evidenciarse la impertinencia e imprecisiones que genera la perspectiva lineal del tiempo para la contabilidad en la comprensión del tiempo y los fenómenos sociales, que ha sido preponderante, que es atomizada y extendida debido al capitalismo tardío y a su progresividad temporal indeterminada en busca de maximización financiera sin ningún tipo de restricción. La contabilidad termina siendo servil a la visión hegemónica e institucionalizada del tiempo en cada sociedad y se erige como una especie de reloj que ayuda a cuantificar temporalmente la progresión del capital, construyendo imaginarios sociales sobre el transcurrir y devenir social, que no necesariamente corresponden con una 'imagen fiel' o la representación de la realidad socioeconómica. La perspectiva cíclica permite mayor correspondencia con la complejidad del universo, sus particularidades y su *ethos*, e invita a la contabilidad a integrar otras perspectivas desde lo conceptual y práctico que controlen, representen y den cuenta de la realidad de mejor manera desde la multidimensionalidad de los hechos y la multitemporalidad de sus implicaciones sociales.

El tiempo es constitutivo de la vida organizacional para comprender cómo se construye sentido y se toman decisiones, y es la contabilidad la que actúa como historia *per se* y como una especie de *reloj socio-organizacional*, para ampliar esa comprensión a través de la dinámica del tiempo, su medición y su control a partir del marco temporal socialmente instituido. El tiempo es un componente vital para comprender el cambio y, sin embargo, rara vez se desenmascara, examina y teoriza (Dawson, 2014, p. 287). Es importante desenmascarar

el malentendido del tiempo comúnmente considerado como lineal y derivado del surgimiento industrial. El abordaje de perspectivas dinámicas y cíclicas del tiempo se refleja en la forma en que las organizaciones generan proyecciones, estimaciones, reformulaciones, valoraciones justas del mercado y reconocimientos actuales de eventos económicos futuros, que se presentan como futuras líneas de investigación. Una comprensión no lineal del tiempo y la temporalidad en la contabilidad requiere un enfoque transdisciplinario, multidimensional y multitemporal, con interpretaciones contextuales que permitan una mejor representación de la realidad organizacional acercando las concepciones sociales del tiempo.

VI. Referencias bibliográficas

- Accounting, Organizations and Society. (1996). AOS Conference: accounting, time and space. *Accounting, Organizations and Society*, 21(6), 513-514.
- Adamo, S., Alexander, D. & Fasiello, R. (2019). Time and accounting in the Middle Ages: An Italian-based analysis. *Accounting History*, 1–16. DOI: 10.1177/1032373219833140
- Agustín de Hipona. (1988). *Confesiones*. Ángel Custodio Vega (Ed). BAC, Obras de San Agustín T. 4. Madrid.
- Aktouf, O. (2016). La contabilidad como saber-hacer estratégico. De la contabilidad de caja en la auditoría hasta la responsabilidad social de las empresas. *En-contexto*, 4(5), 51-79.
- Arias, J. D. (2017). Ecología política: desafíos de la contabilidad frente a la justicia ambiental. *En-Contexto*, 5(6), 303-326.
- Arias, J. D. y Cano, V. (2018a). Análisis de la perspectiva transdisciplinar como estrategia pedagógica de enseñanza y de aprendizaje en Contaduría Pública. En: [C. M., Pico – Comp.]. *Experiencias de aprendizaje significativo para la apropiación de conocimientos en ciencias económicas, administrativas y contables*. Bogotá: Editorial Politécnico Gran Colombiano.
- Arias, J. D. y Cano, V. (2018b). Contabilidad y modos de producción. Apuntes reflexivos para repensar el papel social de la contabilidad. *Contaduría*, 73, 33-48.
- Ariza, E. D. (2004). La interdisciplinariedad contable como clave de su supervivencia social. *Cuadernos de administración*, 28, 67-86.
- Baker, C. R. & Bettner, M. S. (1997). Interpretative and critical research in accounting: a commentary on its absence from mainstream accounting research. *Critical perspectives on accounting*, 8(4), 293-310.
- Barrios, C. y Rivera, Y. A. (2011). *Sistemas contables administrativos. Análisis de su contribución al ordenamiento espacio-temporal de las organizaciones*. Cali: Universidad del Valle.
- Baumeister, R. F. (2013). Writing a Literature Review. In: Prinstein M. (eds). *The Portable Mentor*. Springer, New York, NY
- Baumeister, R. F. & Leary, M. R. (1997). Writing Narrative Literature Reviews. *Review of General Psychology*, 1(3), 311-320.

- Baxter, J. & Chua, W. F. (2019). Using critical realism in critical accounting research – a commentary by two ANTs. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*. DOI: <https://doi.org/10.1108/AAAJ-09-2019-4164>
- Boter, F. (1959). *Las doctrinas contables*. Barcelona: Juventud, S.A.
- Capella, J. R. (1991). *El tiempo del progreso*. *Doxa*, 9, 235-254.
- Carmona, S., Ezzamel, M., & Gutiérrez, F. (2002). The relationship between accounting and spatial practices in the factory. *Accounting, Organizations and Society*, 27(3), 239–274.
- Carnegie, G. D. & Napier, C. J. (1996). Critical and interpretive histories: Insights into accounting's present and future through its past. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 9(3), 7–39.
- Chambers, R. J. (1961). *Towards a General Theory of Accounting*, a reprint of the Annual Endowed Lecture of' the Australian Society of Accountants held at the University of Adelaide.
- Chambers, R. J. (1989). Time in accounting. *Abacus*, 25(1), 7–21.
- Crosby, A. W. (1998). *La Medida de la realidad. La cuantificación y la sociedad occidental, 1250-1600*. Barcelona: Crítica.
- Dawson, P. (2014). Reflections: on time, temporality and change in organizations. *Journal of Change Management*, 14(3), 285-308.
- Díaz, J. y Riadi, F. (2012). Aproximaciones hacia una contabilidad continua. *Capic Review*, 10(2), 115-126.
- Einstein, A. & Besso, M. (1972). *Correspondence 1903–1955*. Pars: Hermann.
- Elías, N. (1992). *Time: an essay*. Oxford: Blackwell.
- Ezzamel, M. & Robson, K. (1995). Accounting in time: organizational time-reckoning and accounting practice. *Critical Perspective on Accounting*, 6, 149-170.
- Fuentes, J. A. y Peña, F. A. (2016). Un intento de reconstrucción de la contabilidad del chamán Makuna que habita en las selvas del Vaupés en la Amazonia colombiana. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 14(17), 279-340.
- García, M. T., Limone, A., y Álvarez, C. (1988). El potencial de la empresa y la medición contable. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 12, 73-99.
- Giddens, A. (1979). *Central Problems in Social Theory*. London: Macmillan.
- Giddens, A. (1987). *Social Theory and Modern Sociology*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Gómez, M. (2011). Pensando los fundamentos de la Contabilidad como disciplina académica. *Lúmina*, 12, 120-150.
- Gómez, M. y Ospina, C. M. (2009). Avances Interdisciplinarios para una comprensión crítica de la Contabilidad. *Textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Universidad de Antioquia.
- Han, B. C. (2009). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Traducción de Paula Kuffer. Herder, Barcelona.
- Hawking, S. W. (1988). *A Brief History of Time: From the Big Bang to Black Holes*, Toronto: Bantam Books.
- Heidegger, M. (2016). *El ser y el tiempo*. 2da ed. Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, G. W. F. (2010). *Fenomenología del espíritu*. (Trad. A. Gómez Ramos). Madrid: Abada.
- Hobsbawm, E. (1998). *On History*. London: Abacus.

- Hopwood, A. (1989). *On time and accounting*. Working paper. London School of Economics.
- Hopwood, A. & Miller, P. (1994). *Accounting as Social and Institutional Practice*. London: Cambridge Studies in Management.
- Jesson, J. K., Matheson, L. & Lacey, F. M. (2011). *Doing Your Literature Review. Traditional and systematic techniques*. SAGE Publications Ltd.
- Kant, E. (1980). *Kritik der reinen Vernunft*, Akademie Ausgabe.
- Latour, B. (1999). *Pandora's Hope. Essays on the Reality of Science Studies*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Laya, A. (2011). Los principios y postulados básicos de la contabilidad: Una perspectiva histórica-conceptual desde la doctrina contable. *Actualidad Contable FACES*, 14(23), 79-101.
- Loft, A. (1990). *Every minute counts: a study of time in accounting*. Proceedings of the Conference on History of Accounting Present. Denton, TX: University of North Texas.
- Lozano, J. M. (2005). Editorial. De patos, gansos y cisnes. Revisión narrativa, revisiones sistemáticas y meta-análisis de la literatura. *Acta médica colombiana*, 30(1), 1-3.
- Macintosh, N. B., Shearer, T., Thornton, D. B. y Welker, M. (2000). Accounting as simulacrum and hyperreality: perspectives on income and capital. *Accounting, Organizations and Society*, 25(1), 13-50.
- Marx, K. (1976). *El Capital*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Mattessich, R. (2002). *Contabilidad y Métodos Analíticos. Medición y proyección del ingreso y la riqueza en la microeconomía y en la macroeconomía*. Buenos Aires. La Ley.
- Miller, P. & Napier, C. (1993). Genealogies of calculation. *Accounting, Organizations and Society*, 18(7/8), 631-647.
- Miller, P. & O'Leary, T. (1993). Accounting expertise and the politics of the product: economic citizenship and modes of corporate governance. *Accounting, Organizations and Society*, 18(2/3), 187-206.
- Miller, P. & O'Leary, T. (2007). Mediating instruments and making markets: capital budgeting, science and the economy. *Accounting, Organizations and Society*, 32(7-8), 701-734.
- Moonitz, M. (1962). *The Nature of Research in Accounting*. Proceedings: International Conference on Accounting Education, 83-86. Urbana: Center for Intemat. Educ. and Res. in Aectg.
- Morin, E. (2011). *¿Hacia dónde va el mundo?* Barcelona: Paidós.
- Nandhakumar, J. & Jones, M. (2001). Accounting for time: managing time in project-based teamworking. *Accounting, Organizations and Society*, 26(3), 193-214.
- Newton, I. (1972). *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica*, apud Regiae Societatis Typographos, Londini 1726. Ed. A. Koyré e I.B. Cohen, Cambridge Univ. Press.
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Parker, L. D. (2004). 'Presenting' the past: perspectives on time for accounting and management history, *Accounting, Business & Financial History*, 14(1), 1-27.
- Paton, W. A. (1922). *Accounting Theory with Special Reference to the Corporate Enterprise*. New York, NY: The Ronald Press Company.

- Peake, A. (2012). *The labyrinth of time: The illusion of past, present and future*. London: Arcturus Publishing.
- Potter, B. N. (2005). Accounting as a Social and Institutional Practice: Perspectives to Enrich our Understanding of Accounting Change. *Abacus*, 41(3), 265-289.
- Quattrone, P. (2005). Is time spent, passed or counted? The missing link between time and accounting history. *The Accounting Historians Journal*, 32(1), 185-208.
- Quattrone, P. & Hopper, T. (2005). A 'time-space odyssey': management control systems in two multinational organizations. *Accounting, Organizations and Society*, 30(7-8), 735-764.
- Rajagopal, P. & Rha, J. Y. (2009). The mental accounting of time. *Journal of Economic Psychology*, 30(5), 772-781.
- Roberts, J. y Scapens, R. (2009). Sistemas contables y sistemas de rendición de cuentas: comprendiendo las prácticas contables en sus contextos organizacionales. En: *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad* [Gómez, M. y Ospina, C. (Eds.)]. Universidad Nacional de Colombia-Universidad de Antioquia.
- Roslender, R. & Dillard, J. E (2003). Reflections on the interdisciplinary perspectives on accounting project. *Critical Perspectives on Accounting*, 14(3), 325-51.
- Rovelli, C. (2018). *El orden del tiempo*. Barcelona: Anagrama.
- Rudi, N., Groenevelt, H & Randall, T. R. (2009). End-of-Period vs. Continuous Accounting of Inventory-Related Costs. *Operations Research*, 57(6), 1360-1366.
- Ryan, B., Scapens, R. W. & Theobald, M. (2002) *Research method and methodology in Finance and Accounting*. Thompson: London.
- Sarmiento, H. J. (2008). Retorno a la Idea. Elementos metodológicos para la construcción de conceptos propedéuticos de investigación contable. *Lúmina*, 8. 43-57.
- Soman, D. (2001). The mental accounting of sunk time costs: why time is not like money. *Journal of Behavioral Decision Making*, 14(3), 169-185.
- Staubus, G. J. (1985). An Induced Theory of Accounting Measurement. *The Accounting Review*, 60(1), 53-75.
- Suárez, J. A. (2009). Lineamientos para la construcción del campo contable: un enfoque social-histórico. *Lúmina*, 10, 8-32.
- Sunder, S. (2005). *Teoría de la contabilidad y el control*. Universidad Nacional de Colombia.
- Sztajnszrajber, D. (25 de agosto de 2020). *Deconstrucciones: El tiempo (Darío Sztajnszrajber) - Canal Encuentro* [Archivo de vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=JXAecWANJUQ>
- Thompson, E. P. (1967). Time, work discipline and industrial capitalism. *Past, Present and Future*, 38, 56-97.
- Uribe, R. (2016). *Las dinámicas del tiempo. Relojes, calendarios y actitudes en el Virreinato de la Nueva Granada*. La Carreta Editores E.U.
- Wallerstein, I. (1997). El espaciotiempo como base del conocimiento. *Análisis político*, 32, 3-15.
- Weber, M. (1968). *Economy & Society*. Berkeley: University of California Press.